

**La imagen y la narrativa como herramientas para el abordaje psicosocial en escenarios de
violencia. Departamento de Cundinamarca**

Ximena Ballesteros Castro

Daniela Valentina Beleño Benavidez

Maryam Zulay Sánchez Torres

Ricardo Andrés Urdaneta Valencia

Martha Ruby Vizcaino Rodríguez

Asesor

Ginna Katherine Ortiz Bolívar

Universidad Nacional Abierta y a Distancia UNAD

Escuela de Ciencias Sociales Artes y Humanidades ECSAH

Diplomado acompañamiento psicosocial en escenarios de violencia

Psicología

2025

Resumen

En Colombia, la violencia ha tenido un impacto en las comunidades, particularmente en las áreas rurales. El tema es tratado a lo largo de las distintas secciones del trabajo. En primer lugar, se realiza el análisis del relato escogido. En primer lugar, se realiza el análisis del relato elido. En este análisis se identifican procesos de afrontamiento, dinámicas de victimización y emergentes psicosociales presentes en la narración. Posteriormente, se proponen preguntas circulares, reflexivas y estratégicas con el objetivo de ahondar en el sentido subjetivo, relacional y comunitario del caso. Esto fomenta una aproximación ética, que es sensible al contexto y coherente con el enfoque psicosocial. Asimismo, se lleva a cabo el análisis del documental Bojayá: entre “*fuegos cruzados*”, donde se identifican los impactos bio-psico-socio-culturales y los componentes simbólicos de violencia, resiliencia y transformación presentes en la voz de la comunidad. A partir de estos hallazgos, se desarrollan tres estrategias psicosociales que tienen como objetivo reforzar los recursos de afrontamiento, la memoria colectiva, el tejido social y la reconstrucción simbólica del territorio, fundamentadas teórica y metodológicamente, bajo un enfoque diferencial respetuoso de los principios éticos del acompañamiento psicosocial. Para concluir, se presenta un análisis reflexivo de la experiencia realizada en la tercera fase del diplomado. Durante esta etapa, se utilizó la narración visual para comprender el valor del testimonio, la participación comunitaria y la expresión simbólica como herramientas para curar y cambiar a nivel social. El documento concluye con una serie de lecciones aprendidas y observaciones críticas realizadas a lo largo del proceso de formación.

Palabras clave: Violencia, Memoria Colectiva, Acompañamiento Psicosocial, Resiliencia, Narrativa.

Abstract

In Colombia, violence has had a profound impact on communities, particularly in rural areas. This theme is addressed throughout the various sections of this work. First, an analysis of the chosen narrative is conducted. This analysis identifies coping processes, dynamics of victimization, and emerging psychosocial elements present in the narrative. Subsequently, circular, reflective, and strategic questions are proposed to delve into the subjective, relational, and communal meaning of the case. This fosters an ethical approach that is sensitive to the context and consistent with the psychosocial perspective. Additionally, an analysis of the documentary *Bojayá: Between Crossfires* is carried out, identifying the bio-psycho-socio-cultural impacts and the symbolic components of violence, resilience, and transformation present in the community's voice. Based on these findings, three psychosocial strategies are developed with the aim of strengthening coping resources, collective memory, social fabric, and the symbolic reconstruction of the territory. These strategies are theoretically and methodologically grounded in a differential approach that respects the ethical principles of psychosocial support. Finally, a reflective analysis of the experience gained in the third phase of the diploma program is presented. During this stage, visual storytelling was used to understand the value of testimony, community participation, and symbolic expression as tools for healing and social change. The document concludes with a series of lessons learned and critical observations made throughout the training process.

Keywords: Violence, Collective Memory, Psychosocial Support, Resilience, Narrative.

Tabla de Contenido

Analisis de Relato “ <i>Sin Descanso Hasta Encontrarlos</i> ”	7
Heridas Abiertas Sufrimiento, Memoria y Revictimizacion Institucional.....	8
Cuando la Voz se Convierte en Fuerza Empoderamiento y Construcción de Identidad	9
Del Sufrimiento Individual a la Critica Social Resignificando la Violencia	10
Resistir Desde la Fe Dentro del Entorno Familiar y la Comunidad	10
La Memoria como Motor de Resiliencia y Justicia	11
Formulación de Preguntas Circulares, Reflexivas y Estratégicas.....	13
Análisis y estrategias de abordaje psicosocial para el Caso de “ <i>Bojayá: entre fuegos cruzados</i> ”	
.....	18
Procesos de Resignificación Psicosocial en la Memoria Colectiva.....	18
Impactos y Cambios desde un Punto de Vista Bio-Psico-Socio-Cultural	19
Narrativas y Símbolos de Resistencia, Violencia y Cambio Social.....	21
Estrategias de Abordaje Psicosocial para “ <i>Bojayá entre Fuegos Cruzados</i> ”	24
Informe Reflexivo y Analítico de la Experiencia sobre las Imágenes y las Narrativas.....	32
El Territorio como Entramado Simbólico y Vinculante	32
Lo Simbólico y la Subjetividad como Narrativas Visuales de la Violencia	33
La Imagen y la Narrativa como Dinamizadoras de Memoria Viva	34
Manifestaciones Resilientes y Recursos de Afrontamiento.....	34
Reflexión Política y Psicosocial en Articulación con los ODS	35
Conclusiones.....	36
Referencias Bibliográficas	39

Lista de Tablas

Tabla 1 Preguntas Circulares, Reflexivas y Estratégicas	13
Tabla 2 Estrategia de Abordaje Psicosocial, Cristo que camina con nosotros, Memoria, duelo colectivo y re-autoría de las historias de Bojayá	24
Tabla 3 Estrategia de Abordaje Psicosocial, Tejiendo redes para la vida digna, Participación, derechos y proyectos de futuro en Bojayá	27
Tabla 4 Estrategia de Abordaje Psicosocial, Cantos de Vida y Memoriaa, Arte y Espiritualidad para Sanar el Duelo Colectivo	29

Lista de Apéndices

Apéndice A <i>Voces que iluminan el silencio</i>	44
---	----

Análisis de Relato “Sin Descanso Hasta Encontrarlos”

La narrativa audiovisual "*Sin descanso hasta encontrarlos*" (Comisión de la Verdad, 2020) ofrece una perspectiva profundamente humana acerca de la vivencia de una madre colombiana que busca a su hijo perdido en el marco del conflicto armado. La autora da voz a la resistencia de miles de mujeres que, por medio del sufrimiento y el cariño, desafían el silencio que la violencia les ha impuesto. A través de la narración, se evidencia la capacidad de la memoria para facilitar procesos de sanación, la posibilidad de restaurar la dignidad y la manifestación de la solidaridad. Esto no tiene como objetivo erradicar el sufrimiento, sino transformarlo en un significado y en acciones colectivas.

Desde la perspectiva narrativa propuesta por White (2004), la narrativa ayuda a entender de qué manera se logra reestructurar la identidad ante el trauma a través de la reorganización de la historia personal. Según la exposición del autor, "la narrativa permite que se recupere la continuidad de la identidad al ubicar los sucesos traumáticos en una narrativa seleccionada" (p. 46). En esta situación, la protagonista da una nueva interpretación a su sufrimiento, describiendo su relato como un acto de amor y resistencia.

Asimismo, las perspectivas de Burton (2004) y Gurriarán (1998) ofrecen un estudio más detallado de la dimensión psicosocial. Mientras que Gurriarán (1998) destaca la construcción del tejido social como una forma de curación colectiva, Burton (2004) defiende el entendimiento del sufrimiento humano desde su contexto social e histórico. Esta perspectiva permite comprender cómo la memoria se transforma en una herramienta de resistencia, reparación sin daño y en un cambio del sufrimiento a acción de solidaridad.

Heridas Abiertas Sufrimiento, Memoria y Revictimización Institucional

La narración ilustra las modificaciones psicosociales que se producen como consecuencia de la desaparición forzada, el luto interrumpido, la re-victimización institucional, la estigmatización y la fragmentación del tejido comunitario. La madre dice que "No me contestan, pero no dejo de buscarlo", lo que evidencia su frustración ante la falta del Estado. De acuerdo con Fabris y Puccini (2010), "los emergentes psicosociales son hechos o acontecimientos que se presentan en la historia y en la vida cotidiana" (p. 37). Esto evidencia que existe una conexión entre la violencia en las estructuras sociales y el sufrimiento de cada individuo.

La incapacidad de cerrar el ciclo de pérdida sin la presencia de un cuerpo o una verdad es lo que hace evidente el duelo suspendido. Esta forma de vivencia "rompe la continuidad vital y amenaza la individualidad personal, pero también es capaz de provocar crecimiento postraumático" (Vera et al., 2006, p. 12). La protagonista vive este conflicto entre la esperanza y el vacío, mientras que su entorno social muestra una herida colectiva que se agrava cada día sin justicia.

Desde un punto de vista psicosocial, estos emergentes requieren intervenciones que integren aspectos emocionales, sociales y espirituales. El cuidado no solo tiene que enfocarse en el alivio personal, sino que debe incluir prácticas de escucha activa, rituales comunitarios y procesos de memoria colectiva con el fin de restaurar la dignidad individual. El proceso de acompañamiento debe considerar lo que la madre indica: "Mi hijo vive en cada paso que doy buscándolo", esta declaración encarna la perpetuación de la conexión afectiva como un medio para resistir.

Cuando la Voz se Convierte en Fuerza Empoderamiento y Construcción de Identidad

En su relato, la madre transita desde la impotencia a la capacidad de empoderarse; al principio, su percepción es vulnerable y está llena de incertidumbre y dolor; no obstante, su voz avanza hacia el reconocimiento de sí misma como una agente activa en la supervivencia. La declaración "nunca me voy a rendir" establece el punto de inflexión y transición desde el sufrimiento pasivo hacia la acción deliberada. White (2004) sostiene que los sujetos poseen la habilidad de "renovar su historia al reinterpretar los eventos desde valores idóneos como el amor o la justicia" (p. 54). La protagonista reescribe, en este contexto, su relato desde el punto de vista del amor maternal y la esperanza.

Según Burton (2004), "la liberación psicológica se produce cuando el sujeto transita de ser el objeto de la historia a convertirse en el agente que la modifica" (p. 41). Esta metamorfosis ocurre cuando la madre se une a grupos de buscadores y convierte su dolor en una causa común. Su relato va más allá de una simple exposición personal, ya que expresa también una voz política y moral. En este escenario, el apoyo psicosocial debería fomentar áreas de empoderamiento y organización a nivel comunitario, donde las víctimas puedan hallar reconocimiento mutuo y una transformación de su identidad personal.

De acuerdo con Gurriarán (1998), "la solidaridad constituye el eje central de toda sanación colectiva" (p. 5). La comunicación y la memoria colectivas se vuelven instrumentos de terapia, como se puede ver en el discurso de la madre. Las prácticas de organización familiar, las ceremonias conmemorativas y los encuentros para escuchar contribuyen a fortalecer la resiliencia comunitaria, dado que los testimonios se transforman en una declaración de vida más allá de la denuncia.

Del Sufrimiento Individual a la Crítica Social Resignificando la Violencia

La protagonista reinterpreta la violencia no como un suceso hecho aislado, sino como el resultado de un sistema social con desigualdades. Su expresión "porque no todos somos iguales" revela que se da cuenta de las jerarquías y exclusiones que han prolongado el sufrimiento. White (2004) plantea que la externalización del trauma "transfiere la culpa del sujeto hacia las estructuras sociales que la generan" (p. 63), y esto es posible cuando la madre acepta que su dolor representa el de muchas familias silenciadas.

Burton (2004) advierte que "la violencia representa la manifestación de un sistema social injusto que requiere evolución" (p. 56). Desde esta perspectiva, la madre no solamente busca justicia para su hijo, sino que también critica la deshumanización institucional y la indiferencia social. Su narración, llena de indignación, se convierte en un discurso político-ético que pone en duda a la sociedad: "No busco retribución, sino verdad". Esta idea muestra una ética de cuidado en lo que respecta a la violencia.

Desde la perspectiva del acompañamiento psicosocial, entender las interpretaciones de la violencia implica tratar tanto el aspecto estructural como el emocional. Las tácticas puestas en marcha tienen que incluir procesos de rememoración histórica, educación para la paz y acciones colectivas que promuevan la no repetición. Por ende, la violencia va más allá de ser simplemente una herida para transformarse en un punto de partida hacia la toma de conciencia y la intervención social.

Resistir Desde la Fe Dentro del Entorno Familiar y la Comunidad

La madre emplea estrategias de afrontamiento que componentes espirituales, emocionales y comunitarios, porque su esperanza y fe sostienen la búsqueda desde un punto de vista personal: "Dios me da fuerza para seguir". White (2004) define estas respuestas como "acciones de

resistencia que preservan la narrativa distinguida del individuo frente al trauma" (p. 70). Estos instrumentos facilitan la preservación de la coherencia de la identidad, pese al dolor.

En el contexto familiar, la interacción con los hijos y la reconciliación con el esposo son elementos que implican una reconstrucción de las relaciones. Este proceso evidencia que para el acompañamiento psicosocial es esencial incorporar a la familia como un contexto terapéutico. La empatía, la escucha y el perdón reemplazan al silencio y la culpabilidad, lo cual potencia la habilidad de adaptación en los vínculos interpersonales.

Desde un punto de vista comunitario, la interacción con otras madres en buscadoras se considera un recurso fundamental. Según Burton (2004), las colectividades oprimidas solo se liberan colectivamente" (p. 60). La reparación se convierte en una experiencia colectiva gracias a las redes de apoyo, los espacios de asistencia psicosocial y los actos de recordar. Gurriarán (1998) establece que "aquel individuo que ha sido asistido puede transformarse en agente de ayuda" (p. 7). La madre, al narrar su experiencia, se convierte en un símbolo de resistencia a nivel emocional y ético.

La Memoria como Motor de Resiliencia y Justicia

La capacidad de resiliencia de la protagonista no se basa en rechazar el sufrimiento, sino en incorporarlo a una historia que gira en torno al amor, la dignidad y la esperanza. White (2004) dice que "las narrativas resilientes encapsulan el sufrimiento en relatos donde también se expresan el coraje y la esperanza" (p. 78). La fuerza del recuerdo como una fuente de vida se resume en su declaración "mi hijo no está muerto mientras yo lo recuerde".

Gurriarán (1998) sostiene que "la restauración de la dignidad constituye el pilar fundamental de toda rehabilitación humana" (p. 6), y eso es exactamente lo que logra esta madre: dignificar su padecimiento y el de otras mujeres. Burton (2004) agrega que " la memoria

colectiva conserva no solo el dolor, sino la capacidad de reconstruir el sentido de la vida" (p. 65). Por lo tanto, la resiliencia se presenta como un impulsor ético que promueve la justicia, la verdad y la curación.

Desde una óptica holística, la intervención psicosocial tiene que reconocer estos elementos resilientes como puntos de partida para procesos de reparación sin daño. La incorporación de componentes individuales, comunitarios, simbólicos y espirituales favorece una curación holística. La madre no solo representa una historia personal de resistencia, sino que además es una metáfora del país que busca restablecer su conexión con su humanidad, recordar sin reiterar, curar sin perder la memoria y construir a partir de ella.

Formulación de Preguntas Circulares, Reflexivas y Estratégicas

Tabla 1

Preguntas Circulares, Reflexivas y Estratégicas

Tipo de pregunta	Pregunta reformulada	Justificación psicosocial con hechos del caso y citas teóricas
Reflexiva	¿Cómo cree usted, que la búsqueda de su hijo ha cambiado las relaciones con su familia y su comunidad?	<p>La búsqueda de Wilmer generó un impacto en las relaciones familiares y comunitarias de su madre al convertirse en un proceso de resistencia y reconstrucción del tejido social. Desde una vista psicosocial, la protagonista atravesó diferentes etapas donde se le aisló debido a diferentes prejuicios y etiquetas erróneas, de reputación negativa que generó actitudes de recelos por el entorno o contexto, para la transformación fundamentada en la solidaridad y el apoyo mutuo con otras mujeres. Como plantea White (2004), la resignificación de la experiencia traumática surgen cuando la persona “reautoriza su propia narrativa y la vincula a una identidad que da sentido a su resistencia” (p. 62). Es por ello que la madre reconstruye su identidad, a partir de la pérdida, convirtiendo su dolor en una razón compartida que fortalece los vínculos familiares al transformar su búsqueda en una acción de amor persistente y esperanza colectiva.</p> <p>Además, la colaboración con otras madres buscadoras y la intervención en espacios comunitarios actúan como un medio de reparación social que está en consonancia con lo que Martín-Baró (1986) llama "liberación colectiva antes que individual", donde la reconstrucción del sentido vital surge de las acciones colectivas (p. 124). Estas redes de acompañamiento funcionan como respaldo político y emocional, posibilitando que el padecimiento se convierta en una memoria activa y en agencia. En esta línea,</p>

¿Qué le ha enseñado este proceso sobre su propia fortaleza emocional y su capacidad para acompañar el dolor de otras madres?	Gurriarán (1998) sostiene que "los que han recibido ayuda pueden, a su vez, transformarse en agentes de ayuda para otros" (p. 7). Esto demuestra que la protagonista, al unirse a estas redes, no solo enfrenta su propio duelo, sino que además colabora con la recuperación de la dignidad colectiva y el vínculo comunitario quebrantado por la violencia, edificando el tejido social de su comunidad.
¿De qué manera el apoyo de otras mujeres en situaciones similares ha influido en su proceso personal de sanación?	Busca que la persona reconozca su capacidad para salir adelante y para acompañar a otros. Gurriarán (1998) plantea que quienes han vivido procesos de dolor profundo pueden transformarse en "agentes de reparación" al ayudar a otros (p. 7). La protagonista podría identificar cómo su experiencia se convierte en una fuente de apoyo para otras mujeres, como agente de resiliencia y acompañamiento.
	El apoyo entre mujeres que están pasando por una situación similar de pérdida permite generar espacios, redes y recursos que permiten un afrontamiento colectivo de la comunidad, altamente potencializada por la reparación sin daño. En el caso analizado, se puede evidenciar como la protagonista encuentra un refugio en las madres buscadora, ya que el dolor adquiere valor, significado y se transforma en fuerza colectiva. Tal como lo menciona Michael White (2004), cuando las personas afectadas por traumas múltiples son reconocidas por otros que han vivido experiencias parecidas, se produce una "revigorización del sentido de sí mismo" que permite "tomar nuevas iniciativas en la vida y recuperarse de los estragos producidos por el trauma" (p. 19). Desde el marco de la psicología de la liberación, Martín-Baró (1985) plantea que la conciencia surge en el diálogo y en la construcción de una realidad compartida, donde "la persona capta los mecanismos que la oprimen y se abre a nuevas posibilidades de acción" (p. 108). A su vez, Gurriarán (1998) sostiene que las personas que han sido ayudadas "pueden convertirse en agentes de ayuda para los demás" (p. 7). Esto se

Circular

¿Qué recuerda de su vida antes de esa situación dolorosa y cómo ha logrado conservar esos recuerdos a pesar de las dificultades que ha vivido?

evidencia mediante el proceso de las mujeres buscadoras, donde se transforman la ausencia y la injusticia en un lazo solidario de reconstrucción social, así el acompañamiento y apoyo, entre personas que atraviesan situaciones similares genera un elemento sicosocial de resignificación del dolor, reconstrucción identitaria y reafirmación de la dignidad colectiva.

Esta pregunta busca conocer como el protagonista a conservado su identidad y el sentido de su propósito, a pesar del dolor y trauma, repercusión del evento doloroso, tal como el autor White (2007) lo establece "reconectar con la propia historia e identidad" (p. 56) es fundamental ya que permite recuperar el curso de la propia vida a pesar del trauma.

¿Qué significa para usted recibir apoyo y ser reconocida por otras madres que también están en la búsqueda, en su proceso de búsqueda?

La protagonista encuentra en la colectividad femenina y en las madres en búsqueda, un espacio de de valor a su dolor, contención y fuerza compartida. Esto se relaciona con lo expuesto por Bello (2010), quien señala que la agencia colectiva y el acompañamiento psicosocial son fundamentales para la reconstrucción de la dignidad de las víctimas. En coherencia, el Grupo Banco Mundial (2009) subraya que las redes de apoyo y las acciones comunitarias favorecen la esperanza y la resiliencia frente a la violencia prolongada.

¿Qué ha aprendido sobre usted misma durante este tiempo de búsqueda y resistencia?

La protagonista, no solo busca la verdad, de lo ocurrido con su hijo, sino también su búsqueda se ha transformado en un sentido de resistencia que busca el avanzar, seguir adelante, esto gracias al apoyo mutuo, con personas que atraviesan la misma situación, y que también genera en las mismas fortalezas internas de esperanza, fe y la decisión firme de no rendirse, dándole un nuevo sentido al trauma que le permite continuar y fortalecerse en medio del trauma. White (2004) sostiene que "los actos de resistencia, por pequeños que sean, permiten a las personas reescribir sus historias y afirmar una identidad más allá del sufrimiento" (p. 70). Asimismo, al unirse con otras madres buscadoras, transforma su dolor individual en una

Estratégica	Si tuviera la posibilidad de diseñar un programa de acompañamiento psicosocial para familiares de desaparecidos, ¿qué elementos incluiría para evitar la revictimización?	acción colectiva, lo que Martín-Baró (1990) denomina una “reconstrucción del sentido mediante la solidaridad, que permite a las víctimas rehacerse como sujetos sociales” (p. 60). Finalmente, esta experiencia la convierte en una agente de apoyo para otras mujeres, lo que, en palabras de Gurriarán (1998), representa “el paso de quien ha sido ayudado a quien ayuda, generando reparación y sentido comunitario” (p. 7). Logrando reconocer identificar y aprender de si misma, gracias a su resistencia, persistencia, y resistencia al dolor, y reconectarse con otras personas, permitiendo la transformación en esperanza y motivo para continuar, es decir su crecimiento se hace posible de como enfrenta lo que a vivido y en como resignifica el sufrimiento.
	¿Qué recursos o apoyos considera que necesitaría para avanzar en su proceso de recuperación, y cómo considera que podría acceder a ellos, en relación con redes de apoyo y servicios de salud mental?	Desde la experiencia vivida, la protagonista puede transformar sus vivencias anteriores, en herramientas, que generan, estrategias, acciones reales y prácticas para el fortalecimiento de la búsqueda, el proceso de sanación y el apoyo con su comunidad. White (2004) sostiene que la reparación ética requiere reconocer la voz de las víctimas como constructoras de soluciones (p. 71). Promueve una reflexión proactiva, impulsando el razonamiento y la acción consciente y responsable, orientada a la reparación sin daño, que busca sanar sin causar más dolor tanto individual como colectivo
	Si tuviera la posibilidad de diseñar un programa de acompañamiento psicosocial para familiares de desaparecidos, ¿qué	Esta pregunta busca reconocer que necesidades identifica el protagonista, así como donde cree que podría acceder a ellos, en cuanto a redes de apoyo y servicios de salud mental. En cohesión a lo anterior Martín-Baró (1990) subraya que la recuperación de las víctimas depende de la existencia de recursos adecuados y asequibles en materia de servicios, orientación, acompañamiento, redes comunitarias y por consiguiente herramientas concretas.
		A partir de lo vivido, no se busca solo que la persona reflexione, sino que también permite que sus experiencias, se conviertan en un motivo para actuar, crear, hacer cosas prácticas y útiles que transforman su comunidad, y la de personas que atraviesan

elementos incluiría para evitar la revictimización?

situaciones similares White (2004) sostiene que para que la reparación sea realmente ética, es necesario escuchar y darle valor a la voz de las víctimas, ya que ellas desde su experiencia, podrían aportar a la construcción de soluciones, altamente objetivas, además de que busca darle peso a pensar y actuar de manera responsable, en camino a la reparación, sin genera dolor ni afecciones negativas en quienes han sufrido.

Nota. La tabla incluye interrogantes reflexivos, circulares y estratégicos, junto con sus correspondientes justificaciones de la resignificación del trauma y la reconstrucción colectiva. *Fuente.* Autoría propia

Análisis y estrategias de abordaje psicosocial para el Caso de “Bojayá: entre fuegos cruzados”

El documental “*Bojayá: entre fuegos cruzados*” considera las profundas huellas humanas, sociales y culturales que dejó la masacre de esta comunidad del Chocó, mostrando el sufrimiento de las víctimas y, por ello, también la capacidad de resistencia y de reconstrucción; en relación con esto a continuación se propone, desde el enfoque psicosocial, una reflexión sobre los emergentes comunitarios, las afectaciones biopsicosocio-culturales y los componentes simbólicos en relación con la resiliencia y la transformación que emergen en el relato, proponiendo estrategias éticas y participativas que fortalezcan los procesos de reparación integral, de memoria colectiva y de reconstrucción del tejido social en Bojayá.

Procesos de Resignificación Psicosocial en la Memoria Colectiva

En el documental “*Bojayá entre fuegos cruzados*”, se reflejan diferentes emergentes psicosociales que evidencian el impacto macrosocial de la violencia estructural y el abandono estatal en la cotidianidad de esta comunidad afrocolombiana e indígena. Uno de los emergentes que más sobresale es la desconfianza institucional y el sentimiento de desprotección, resultado de la escasa presencia del Estado desde tiempos históricos y de la sensación de complicidad respecto al conflicto armado, esta sensación de abandono ha generado la desprotección colectiva y la ruptura de la relación entre la comunidad y las instituciones. Otro emergente muy importante es el duelo colectivo y el trauma transgeneracional, reflejado en el dolor que va atravesando las generaciones, pues la masacre ha dejado las heridas abiertas del dolor no cerrado y de la memoria viva que la atraviesa, así como la transmisión del miedo a las nuevas generaciones, y es por ello que el trauma surge en los relatos que conforman el testimonio del propio documental, es en este sentido que la comunidad comparte cómo la pérdida y la violencia aún aparecen

presentes en sus cuerpos, en sus cantos y en sus silencios (Martín-Baró, 2008). En los contextos de trauma, las personas intentan proteger lo que les importa y que ha sido negado o ridiculizado, con lo cual se puede explicar por qué son capaces de sostener prácticas simbólicas y rituales como objeto de resistencia y dignificación.

Y entonces surgen la espiritualidad y la resistencia comunitaria como expresiones de contención emocional y de la cohesión social, y los alabaos, rezos y rituales funerarios se van constituyendo en las interpretaciones simbólicas de sanación y de sentido, le dan la vuelta al sufrimiento y lo convierten en la esperanza compartida donde estas experiencias de expresión de la fe colectiva permiten mantener vivo el emblema de los acontecimientos vividos y el propio sentido de la identidad cultural. Por último, se pone de manifiesto la reconstrucción del tejido social que evidencia el liderazgo de las víctimas, las acciones de memoria histórica y las exigencias de justicia y reparación, tal como indican Vera, et al. (2006), los procesos de trauma colectivo pueden llegar a ser oportunidades de crecimiento postraumático cuando una comunidad es capaz de articular redes de apoyo y resignificar su experiencia desde la esperanza, de forma que en Bojayá esta resiliencia comunitaria queda reflejada en su capacidad de transformar el dolor en acción colectiva, la pérdida en memoria y el silencio en una voz que reclama verdad, dignidad y no repetición.

Impactos y Cambios desde un Punto de Vista Bio-Psico-Socio-Cultural

Los efectos de la masacre de Bojayá se observan profunda y totalmente, afectando a todos los planos del ser humano y de la comunidad. Impacto biológico El documental da cuenta de las consecuencias físicas del ataque, donde la explosión del cilindro con bomba dentro de la iglesia del caserío de Bellavista, dejó aproximadamente 119 muertos y múltiples heridos. Las personas sobrevivientes exhiben dolores crónicos, secuelas de las heridas e inclusive

enfermedades propias de la situación de desplazamiento, hambre y precariedades de salud pública, así como la falta de atención médica oportuna, prolongó el sufrimiento físico y emocional de las víctimas.

El acontecimiento tan trágico e impactante provocado por la violencia dejó profundas huellas emocionales para la comunidad de Bojaya y sus familias. Esta situación puede constatararse en los propios pobladores que reflejan ese dolor que se mantiene vivo, a pesar del paso de los años; ya que las sintomatologías del TEPT, la culpa del sobreviviente, etc., son frecuentes en las víctimas afectadas (Londoño et al., 2005; Urrego-Mendoza et al., 2024). Por otro lado es observable un "duelo suspendido"; el no llevar a cabo rituales de los muertos con las debidas características fijadas de manera cultural dada la condición del acontecimiento de la tragedia, como también lo dejan claro Quiceno y Orjuela (2017). Este trauma ha llegado a permanecer en la identidad cultural, incluso habla y, en su paso, dado que impide a las nuevas generaciones comprender y apropiarse de lo que significa la violencia y la muerte.

El desplazamiento forzado y la pérdida de las viviendas provocaron un desajuste en la comunidad porque muchas familias se esparcieron hacia algunas de las distintas regiones del país, desarraigándose, desconfiando y rompiendo el tejido social que las unía, se puede afirmar que esta masacre rompió el vínculo de confianza frente a las instituciones y frente a los propios vínculos comunitarios, produciendo estigmatización y marginación de Bojayá como un territorio que está marcado por la violencia (Urrego-Mendoza et al., 2024); no obstante, el documental también busca visibilizar procesos de organización y de liderazgo local para la reconstrucción de la comunidad.

La violencia modificó radicalmente la vida espiritual y simbólica del pueblo afrodescendiente puesto que la destrucción del templo y la imposibilidad de ejecutar los alabaos

y los rituales funerarios, significaron una pérdida del sentido colectivo, no obstante, esas mismas expresiones culturales renacen como formas de resistencia: los cantos, los nuestros rezos y los actos conmemorativos, se transforman en esquemas de resiliencia y sanación (Quiceno y Orjuela, 2017; Grupo de Memoria Histórica, 2010). En conjunto, estos impactos son la manifestación palpable de que la violencia estructural que describe Martín-Baró (1990) no solo afecta a los cuerpos, sino que desarticula los vínculos sociales y culturales que nutren la identidad colectiva; sin embargo, el caso de Bojayá evidencia que la memoria, la espiritualidad y la solidaridad son otros posibles caminos para reconstruir el sentido de la vida.

Narrativas y Símbolos de Resistencia, Violencia y Cambio Social

El documental *"Bojayá: entre fuegos cruzados"* (El Tiempo, 2022) permite profundizar, en sus símbolos, en la expresión del sufrimiento por la guerra y a la fortaleza de una comunidad a la que le ha tocado resistir y reconstruirse en las oportunidades que le brinda el presente, las voces de los testimonios de esos sobrevivientes, particularmente la voz de Leyner Palacios, muestran elementos que ilustran la violación sufrida, la capacidad de renacer espiritualmente y las transformaciones sociales que emergen del deseo de curarse. Uno de los símbolos más fuertes es la iglesia arruinada, la cual pasa de ser un espacio que se ofrece para la salvación y la fe a convertirse en el centro de la tragedia por su ruina representa la ruptura del sentido de protección y la profanación de lo sagrado, marcando un antes y un después en la historia emocional de la comunidad, tal como lo dice Echeburúa (2007), las tragedias muy extremas cambian el equilibrio emocional y el sentido de seguridad de las personas y los grupos, generando una crisis de pertenencia y de confianza.

También aparece el río Atrato como símbolo de ambivalencia: testigo del dolor y al mismo tiempo, camino de vida, tal como lo expone el relato de los sobrevivientes, el río es

escenario de muerte, pero también de huida, resistencia y esperanza, donde se muestra la dualidad del territorio que ha sido acogida y frontera de guerra a la vez.

En medio del dolor, brotan símbolos de resiliencia y de reconstrucción pues los cantos, alabanzas y rituales religiosos se convierten en las expresiones de sanación colectiva que permiten resignificar la pérdida, es por esto que estas prácticas espirituales dan cuenta de lo que Vera, et al. (2006) designan como crecimiento postraumático ya que la entienden como la capacidad de transformar el dolor en aprendizaje y fortaleza interior, quedándose en el territorio, reconstruyendo las casas y retomando los rituales son formas de reafirmar la vida frente a la muerte.

De igual manera, el documental también presenta procesos de transformación, intervención personal y social en el que la historia de Leyner Palacios es un símbolo de este proceso de transformación de víctima a líder social su vivencia es el reflejo de lo que White (2016) expresa como reconstrucción narrativa, es decir la posibilidad de reescribir la propia historia para recuperar el sentido y la dignidad a un nivel más colectivo, desde la comunidad transformarse el dolor en memoria activa y acción social, la palabra y los actos como herramientas que exigieran justicia y el no olvido. También el arte y la memoria se convierten en instrumentos de restitución. Según el autor Benítez (2014), las formas simbólicas permiten la elaboración del trauma y, en este proceso, legitiman un sentido de pertenencia cultural. En Bojayá los cantos, las ceremonias y la reconstrucción del templo devienen obras vivas de memoria que articulan a la comunidad, pero también las metodologías participativas, como la cartografía social y la Investigación-Acción-Participativa (IAP) que nombran Alberich (2008), Osorio y Rojas (2011), también permiten reconstruir el tejido social, como visibilizar la historia desde las voces locales. Por ello, concuerda con lo formulado por Vásquez (2010), toda

intervención sensible al conflicto debe reconocer la experiencia de las comunidades y su capacidad para encontrarse desde la esperanza, por eso Bojayá lo encarna para ser precisamente eso: un pueblo que convierte el horror en fortaleza, la pérdida en unión y el silencio en memoria viva.

Estrategias de Abordaje Psicosocial para “Bojayá entre Fuegos Cruzados”

Tabla 2

Estrategia de Abordaje Psicosocial, Cristo que camina con nosotros, Memoria, duelo colectivo y re-autoría de las historias de Bojayá

Nombre de la Estrategia	Cristo que camina con nosotros: Memoria, duelo colectivo y re-autoría de las historias de Bojayá
Descripción fundamentada	<p>La masacre y las consecuencias dejadas eran muy crudas: cuerpos descuartizados en la iglesia, restos metidos en bolsas, entierros colectivos sin ceremonias completas, identidades para los cuerpos dudosas, exhumaciones del futuro y la sensación de que “los muertos se quedaron sin subir al cielo”. Eso rompe definitivamente los rituales de duelo afrocolombianos alabanzas, novenas, velorios, cantos y genera duelos estancados, culpa y pesadillas. Desde un lugar de Psicología Positiva, la experiencia traumática no solo comporta riesgo de patología, sino posibilidades de construir nuevas dimensiones del sentido y aumentar recursos internos y comunitarios. Vera Poseck et al., (2006), indican este paso a ser un momento para “reconstruir la forma de comprender el mundo” y edificar nuevos sistemas de valores enfatizando que muchas personas “resisten y se rehacen ante las adversidades de la vida”. A la vez, el concepto de resiliencia es aquello que permite a una persona y a un grupo proyectarse hacia el futuro aún bajo condiciones de vida difíciles hasta llegar a ser traumatizados (Manciaux et al. 2001; Vera Poseck et al., 2006). Bojayá ha mostrado esta resiliencia a través de sus liderazgos, alabadoras, procesos de reparación simbólica y movilizaciones con el Cristo descuartizado hacia Bogotá.</p> <p>Desde la perspectiva de la narrativa, White (2004) sostiene que con personas con experiencias de traumas múltiples es cuestión de preparar el “nuevo desarrollo” y la “revigorización del sentido de sí mismo” mediante ceremonias de definición, prácticas de testigos ajenos y conversaciones de re-autorías, que facilitan la transición de una única historia dominada por el horror a una “existencia multihistoriada” en la que también emergen la dignidad, la perseverancia y los lazos solidarios. Asimismo, la Ley 1448 de 2011 establece el principio del derecho a recibir medidas de atención, asistencia y a la reparación integral, que comprende la rehabilitación psicosocial y la recuperación de la memoria histórica basada en la verdad y la no repetición. En el caso de Bojayá (ya identificada como usufructuaria de reparación colectiva en su momento), esta estrategia es coherente con los planes de reparación simbólica, rituales y construcción de memoria de la Unidad de Víctimas.</p>

Objetivo	Fortalecer los procesos de memoria, duelo y resignificación colectiva en Bojayá, incorporando ritualidad afro, prácticas narrativas y enfoque de resiliencia, para potenciar recursos de afrontamiento, sentido de pertenencia y esperanza en las víctimas de la masacre y sus familias.
Fases y tiempo de cada una	<p>Fase 1. Preparación y co-diseño (3–4 meses): Mapeo participativo de líderes comunitarios y religiosos Consentimiento informado comunitario y acuerdos de seguridad cultural y política. Co-diseño de ceremonias y espacios de palabra con participación de la comunidad (enfoque IAP).</p> <p>Fase 2. Implementación de ceremonias y círculos narrativos (6–9 meses): Desarrollo periódico de Círculos de la Palabra en torno a la iglesia, el Cristo de Bojayá y los cementerios. Realización de Ceremonias de Definición y testigos externos; personas significativas escuchan y responden a las historias, resaltando el coraje, la dignidad y los valores defendidos. Integración de cantos, alabados, danzas, símbolos (agua, luz, flores) y presencia del Cristo de Bojayá para re-ritualizar el duelo.</p> <p>Fase 3. Cierre, memoria material y seguimiento (6 meses): Construcción de “libros de vida” y murales comunitarios donde se nombre a las víctimas, se recojan fotografías y recuerdos significativos (testimonios escritos y gráficos). Producción de piezas audiovisuales o radiales locales donde sean las propias víctimas quienes narren la masacre, la exhumación, el perdón y las luchas actuales. Reuniones semestrales de actualización de la memoria (fechas conmemorativas del 2 de mayo y otros hitos).</p>
Acciones por implementar	<p>Talleres de memoria narrativa con víctimas directas e indirectas (sobre todo familias que perdieron varios miembros) usando técnicas de re-autoría: líneas de vida, mapas de vínculos, cartas a los fallecidos, diálogo con el Cristo mutilado.</p> <p>Ceremonias públicas de reconocimiento donde liderazgos como Leiner y otras víctimas compartan sus historias, y el grupo responda destacando fortalezas, compromisos y sueños (práctica de testigos externos).</p> <p>Acompañamiento espiritual y cultural con la iglesia local, alabadoras y sabedores, garantizando que las ceremonias respeten las prácticas afro e indígenas (agua como símbolo del rezo, cantos del guaco, etc.).</p> <p>Articulación con la Unidad de Víctimas, el CNMH y la Personería para que estos rituales se reconozcan formalmente como parte de las medidas de reparación simbólica (Ley 1448 y Decreto 4800).</p> <p>Formación de jóvenes “guardianes de la memoria”, que apoyen la sistematización (registro audiovisual, crónicas, fotografía) y la transmisión intergeneracional.</p>

Impacto deseado	<p>Reactivación de recursos de resiliencia y crecimiento postraumático: el objetivo es que las personas puedan reconfigurar sus sistemas de creencias y descubran un nuevo propósito en la vida tras el trauma. De acuerdo con las investigaciones de Tedeschi y Calhoun (1999) y Vera Poseck et al. (2006), esto refuerza sus mecanismos de adaptación.</p> <p>Revigorización del sentido de sí-mismo y la identidad colectiva: el proceso busca transformar las narrativas basadas en el dolor en testimonios que enfatizan la resistencia, la movilización social y la defensa del territorio (White, 2004).</p> <p>Duelo menos congelado: al permitir el reconocimiento público y la realización de ceremonias para quienes perdieron la vida, se busca reducir la sensación de un duelo inacabado y el impacto de los recuerdos fragmentados.</p> <p>Aporte a las garantías de no repetición: se busca cumplir con el mandato de la Ley 1448 (Ley de Víctimas y Restitución de Tierras) en lo referente a los principios de verdad, justicia y no repetición.</p> <p>Fortalecer el tejido social, se espera que al menos el 70% de los participantes mejoren su sentido de pertenencia y confianza comunitaria. Esto se logrará con la creación de tres redes locales de apoyo mutuo que deben estar operativas al finalizar los tres meses de intervención.</p>
-----------------	---

Nota. La tabla muestra una estrategia psicosocial para reconstruir la memoria y el duelo en Bojayá mediante fases de trabajo

comunitario, resiliencia y reparación simbólica. *Fuente.* Autoría propia

Tabla 3

Estrategia de Abordaje Psicosocial, Tejiendo redes para la vida digna, Participación, derechos y proyectos de futuro en Bojayá

Nombre de la Estrategia	Tejiendo redes para la vida digna: Participación, derechos y proyectos de futuro en Bojayá
Descripción fundamentada	<p>El documental muestra el desamparo institucional prolongado en Bojayá, manifestado en la carencia de presencia gubernamental, la respuesta institucional insuficiente y las deficiencias en la atención a las personas afectadas. No obstante, también muestra la fuerza de un colectivo que, a partir del sufrimiento, se manifiesta, promueve acciones legales y exige justicia, reparación y aclaración.</p> <p>Alberich (2008) afirma que la transformación social surge cuando las comunidades asumen un rol protagónico, pasando de ser meros receptores a convertirse en agentes de conocimiento y movilización colectiva, según el enfoque de Investigación Acción Participativa (IAP). La comunidad de Bojayá es una expresión de resistencia organizada que robustece el tejido social y la participación democrática.</p> <p>La capacidad de convertir la adversidad en aprendizaje y reconstrucción es, de acuerdo con Vera Poseck et al. (2006), una manifestación de la resiliencia colectiva. De acuerdo con el Auto 266 de 2017, la Ley 70 de 1993 y la Ley 1448 de 2011, es necesario que el trabajo psicosocial valore lo crucial que es la identidad afrodescendiente, así como sus manifestaciones ceremoniales y espirituales como instrumentos para enfrentar dificultades, curar y resistir.</p>
Objetivo	<p>Estos componentes, integrados desde una perspectiva diferencial y participativa, posibilitan que Bojayá transforme su memoria traumática en una narrativa de dignidad y esperanza compartida.</p> <p>Establecer y consolidar sistemas de participación, protección de derechos y planes de vida en Bojayá, particularmente con población juvenil y liderazgos comunitarios, para que la colectividad pueda influir en la aplicación de los acuerdos de paz, las acciones de reparación colectiva y la salvaguarda territorial, potenciando sus herramientas de afrontamiento y capacidad de acción.</p>
Fases y tiempo de cada una	<p>Fase 1. Mapeo de redes y actores (3–4 meses): Construcción participativa de cartografías sociales y sociogramas: entidades comunitarias, consejos afrodescendientes, agrupaciones juveniles, instituciones religiosas, entidades estatales, ONGs, entre otros. Reconocimiento de puntos estratégicos (figuras mediadoras, líderes, colectivos femeninos, grupos culturales).</p> <p>Fase 2. Escuelas de liderazgo y derechos (6–8 meses): Módulos de educación acerca de las garantías para las víctimas (Ley 1448, Decreto 4800), la perspectiva diferenciada afrodescendiente, los métodos de participación, los canales para denunciar y el autocuidado del liderazgo.</p>

Sesiones para jóvenes acerca de estrategias de vida y del desarrollo después de un trauma, destacando que la adversidad puede, en ciertas situaciones, ser una oportunidad para aprender y transformarse positivamente, siempre que el proceso sea genuinamente construido por ellos mismos y no impuesto desde afuera.

Fase 3. Proyectos comunitarios y veedurías (12 meses, renovables):

Diseño y realización de iniciativas específicas (expresiones culturales, actividad física, memoria, economía solidaria, preservación fluvial), priorizadas en encuentros comunitarios.

Establecimiento o fortalecimiento de mecanismos de vigilancia ciudadana para supervisar la implementación de los planes de reparación colectiva, la aplicación de acuerdos de paz y las medidas de protección de liderazgos.

Acciones por implementar Crear un comité cultural comunitario que reúna a líderes locales, organizaciones e instituciones de personas afectadas.

Utilizar sesiones de escritura testimonial, alabos y arte-terapia como medios para expresar emociones y transmitir saberes.

Fomentar espacios intergeneracionales para restablecer la tradición oral de Bojayá.

Para potenciar la visibilidad de la memoria afrodescendiente, se deben difundir las obras comunitarias a través de redes culturales y medios locales.

Impacto deseado Contribuir a la reparación simbólica y emocional de la comunidad mediante el fortalecimiento de la identidad cultural afrodescendiente, la revitalización de las expresiones tradicionales (cantos, alabanzas y ceremonias) y la resignificación colectiva del sufrimiento. Se pretende impulsar una resiliencia comunitaria activa, donde el arte funcione como instrumento terapéutico y medio de transmisión de memoria y esperanza.

De acuerdo con Vera et al. (2006), el desarrollo post-traumático surge cuando se incluye el sufrimiento en una narración que tenga sentido y esperanza. Según Vásquez (2010), las estrategias que son sensibles al conflicto deben promover la participación activa, el reconocimiento mutuo y la reconstrucción ética de las relaciones sociales.

Desde el punto de vista ético en la profesión, es preciso que la asistencia psicosocial se enfoque en dignificar a las víctimas, escuchar con empatía y valorar los conocimientos culturales como medios para sanar y reparar a nivel colectivo.

Impulsar la recuperación simbólica y cultural mediante la participación activa de 50 líderes, conocedores y jóvenes en actividades artísticas y ceremoniales. Se prevé que al menos el 60% de los participantes evalúe favorablemente su bienestar emocional y el fortalecimiento de su identidad cultural después de los cuatro meses del proceso.

Nota. La tabla muestra una estrategia participativa para fortalecer redes, liderazgo y resiliencia comunitaria en Bojayá mediante la

IAP, promoviendo autonomía, reparación integral y transformación social. *Fuente.* Autoría propia.

Tabla 4*Estrategia de Abordaje Psicosocial, Cantos de Vida y Memoria, Arte y Espiritualidad para Sanar el Duelo Colectivo*

Nombre de la Estrategia	Cantos de Vida y Memoria: arte y espiritualidad para sanar el duelo colectivo
Descripción fundamentada	<p>En Bojayá, las manifestaciones culturales, como los rituales funerarios afrodescendientes, los cantos y las alabanzas, han sido esenciales para mantener viva la memoria de las víctimas y fortalecer el sentido de pertenencia a la comunidad. Estas expresiones se utilizan como instrumentos para sanar las emociones y para la reconstrucción simbólica de la trama social.</p> <p>De acuerdo con White (2004), relatar y compartir el sufrimiento posibilita la externalización del trauma y brinda un nuevo significado a la experiencia vivida. Según Martín-Baró (1990), la dignificación de la memoria y la solidaridad debe ser el eje de los procesos colectivos de liberación para lograr la reconstrucción del sujeto social. Por lo tanto, el arte y la espiritualidad afrodescendiente se incorporan como herramientas psicosociales para transformar el sufrimiento en esperanza y reparar sin causar daño.</p> <p>Esta táctica fomenta el uso de expresiones simbólicas, canciones tradicionales y arte como vías para la recuperación y restauración de la comunidad. Se basa en Alberich (2008), que sostiene que la IAP facilita el entendimiento de las relaciones comunitarias y la promoción de cambios sociales desde adentro de la comunidad; en Vera, Carbelo y Vecina (2006), quienes describen cómo el sufrimiento es capaz de generar resiliencia colectiva y desarrollo posterior a un trauma; y en Vásquez (2010), que propone como principio ético ser sensible al conflicto para incluir las prácticas espirituales y culturales de las comunidades en los procesos reparadores.</p> <p>Esta estrategia tiene en cuenta la dimensión cultural afrodescendiente de Bojayá y valora los rituales, los cantos y las alabanzas como prácticas activas de rehabilitación psicosocial, resistencia y memoria.</p>
Objetivo	Fortalecer la resiliencia y la reparación simbólica en las comunidades de Bojayá a través de rituales artísticos, musicales y ceremoniales que favorezcan el duelo colectivo, la memoria y la restauración del tejido social desde su identidad como afrodescendientes.
Fases y tiempo de cada una	<p>Fase 1 Reconocimiento de la comunidad (1 mes):</p> <p>Evaluación participativa para determinar expresiones culturales, líderes comunitarios, expertos y grupos de música o alabaos.</p>

Realizar un acercamiento respetuoso con líderes, sabedores y colectivos culturales.

Asegurar que se dé el consentimiento informado y la participación voluntaria.

Utilizar el diagnóstico participativo para detectar expresiones simbólicas (como rezos, música tradicional y alabaos), liderazgos y prácticas culturales.

Conocer la autonomía de la comunidad, escuchar activamente sin imponer interpretaciones ajenas.

Fase 2 Generación colectiva (2 meses):

Talleres de creación musical, memoria oral y expresión artística en compañía de jóvenes, ancianos y mujeres.

Ejecutar cartografía social y talleres participativos para encontrar prácticas culturales, redes de apoyo e información local.

Como recursos de afrontamiento, anotar las expresiones simbólicas (rituales, liderazgo comunitario, alabaos).

Conducir entrevistas con expertos y grupos culturales, brindando apoyo psicosocial.

Conservar una actitud empática, escuchando sin imponer análisis ajenos.

Fase 3: Ceremonia y difusión (1 mes):

Se lleva a cabo una reunión de memoria colectiva, que incluye rituales simbólicos de sanación grupal, actuaciones artísticas y testimonios.

Para validar la información, se debe socializar los descubrimientos con la comunidad.

Modificar las conclusiones de acuerdo con las sugerencias locales.

Crear un informe comunitario co-construido que enfatice las fortalezas resilientes y culturales.

Establecer pactos para futuras acciones de acompañamiento.

Acciones por implementar

Crear un comité cultural comunitario que incluya a líderes de la localidad, organizaciones e instituciones de víctimas.

Crear talleres de alabaos, escritura de memoria y arte-terapia como métodos de expresar emociones y transmitir conocimientos.

Fomentar lugares intergeneracionales para la reconstrucción de la historia oral de Bojayá.

Impacto deseado	<p>Para aumentar la visibilidad de la memoria afrodescendiente, es necesario divulgar las producciones comunitarias usando redes culturales y medios locales.</p> <p>Mediante el fortalecimiento de la identidad cultural afrodescendiente, la revitalización de las expresiones tradicionales (cantos, alabanzas y ceremonias) y la resignificación colectiva del sufrimiento, colaborar con la reparación simbólica y emocional de la comunidad. Se persigue promover una resiliencia comunitaria activa en la que el arte actúe como un medio terapéutico y de transmisión de memoria y esperanza.</p> <p>De acuerdo con Vera et al. (2006), el desarrollo post-traumático surge cuando se incluye el sufrimiento en una narración que tenga sentido y esperanza. Según Vásquez (2010), las estrategias que son sensibles al conflicto deben promover la participación activa, el reconocimiento mutuo y la reconstrucción ética de las relaciones sociales. Desde el punto de vista ético en la profesión, es preciso que la asistencia psicosocial se enfoque en dignificar a las víctimas, escuchar con empatía y valorar los conocimientos culturales como medios para sanar y reparar a nivel colectivo.</p>
-----------------	--

Nota: Estrategia fundamentada en enfoques de resiliencia comunitaria, reparación simbólica y participación ética. *Fuente.* Autoría propia.

Informe Reflexivo y Analítico de la Experiencia sobre las Imágenes y las Narrativas

La experiencia metodológica del fotovoz hizo visibles los significados, tensiones y memorias grabadas en los territorios vividos por las comunidades de Facatativá, Madrid y Mosquera (Cundinamarca), donde, desde una perspectiva psicosocial, esta estrategia favoreció la participación, la reflexión crítica y la construcción colectiva en sentido a las violencias que atraviesa la vida cotidiana. De esta manera, la fotografía se erigió como una herramienta de lectura territorial y afectiva, y la narrativa permitió la codificación de lo que a menudo queda en silencio.

El Territorio como Entramado Simbólico y Vinculante

La experiencia del fotovoz demostró que el territorio no es solo un sitio físico, sino un lugar simbólico que contiene memorias, emociones, violencias, relaciones y representaciones sociales, donde los ejercicios revelaron que las comunidades se apropian del territorio no solo habitándolo, sino significándolo; por consiguiente, es posible decir que el lugar es una estructura afectiva en la que se sedimentan tanto las marcas de la violencia estructural y simbólica como las prácticas de resistencia y reconstrucción social. Como señalan Brito y Soto (2005), "la memoria colectiva no sólo archiva sucesos, sino que crea la realidad social y la identidad" (p. 182), como evidencian las fotografías tomadas, donde los muros, las calles desoladas y los espacios deteriorados son testigos mudos de la vida comunitaria, es por ello que el este ejercicio fotográfico permitió evidenciar que la apropiación del lugar es simbólica y no de dominio material, ya que al mirar y narrar el espacio, los individuos se reafirman como lectores, denunciadores y resignificadores del lugar; además, las cosas y los lugares retratados, muros quebrados, fachadas desgastadas, lugares comunitarios fueron portadores de memorias colectivas, evocando recuerdos y significados compartidos. por lo que para, Escobar (2021), el

territorio no solo se habita, se significa; es una construcción simbólica donde la identidad, la memoria y la vida colectiva hallan su lugar. En ese sentido, el territorio es el tejido que conecta subjetividades, historia y esperanza.

Lo Simbólico y la Subjetividad como Narrativas Visuales de la Violencia

El ejercicio ayudó a entender cómo la violencia en el hogar, la violencia estructural y simbólica se hace presente en la vida diaria y en la forma de pensar de las personas que viven en esos lugares. Las fotografías sirvieron como símbolos de silencios, miedos y problemas sociales, pero también de dignidad y resistencia. Como afirma Martín-Baró (1990), los lenguajes simbólicos manifiestan las maneras en que el trauma social da forma a la experiencia individual y colectiva.

En el barrio Cartagenita (Facatativá), el silencio se hizo presente en puertas cerradas, ventanas oscurecidas y calles vacías, metáforas del aislamiento emocional de la violencia intrafamiliar, esta forma de actuar concuerda con lo que Goffman (1970) plantea como la manera en que los individuos manipulan su "fachada social" para encubrir los conflictos del dominio privado, sin embargo la emergencia de murales y caminatas colectivas, manifiesta el quiebre del silencio y una manera de resistencia psicosocial (Martín-Baró, 1990); En Madrid, la violencia estructural se dejó ver en el abandono del espacio público, en una muestra de lo que Galtung (1969) llama violencia estructural; una violencia silenciosa que se manifiesta en la desigualdad y la exclusión, el registro fotográfico da muestra de las memorias subalternas (Jelin, 2002), de ruina urbana como ausencia del Estado, pero también de arte colectivo como el mural Color en la grieta como esperanza y empoderamiento; En Mosquera, la violencia intrafamiliar se simbolizó con imágenes de miedo, sombras y fragmentación afectiva, pero esto también permitió el surgimiento de imágenes de transformación, como flores o faros, que evocan la resiliencia y la

búsqueda de reparación emocional. En estos relatos se observó que el territorio es reflejo de la subjetividad, ya que las huellas materiales del espacio 7 son reflejo de las heridas del tejido social.

La Imagen y la Narrativa como Dinamizadoras de Memoria Viva

Desde lo psicosocial, la imagen y la narrativa funcionaron como herramientas de edificación de memoria histórica, abriendo caminos para brindar nuevos cambios al territorio y a las violencias que lo atraviesan. Tal como ya indica Cantera (2009), la fotografía no solo registra, sino que activa conciencias y voluntades sociales. En línea con esta postura, Rodríguez y Cantera (2016) señalan que la fotovoz abre espacios de conversación transformadora en los que la imagen se erige como herramienta de denuncia y reparación simbólica; las imágenes mostraron violencias normalizadas, violencias familiares, territoriales y estructurales que han moldeado emociones colectivas de miedo, pérdida y silencio, pero la narrativa posibilitó reconstruir sentido, tejer memoria y colectivizar la experiencia. En correlación con Blanco y Díaz (2004), el trauma social necesita ser elaborado colectivamente a través de prácticas de memoria y de conexión. De esta manera, la experiencia de fotovoz, en sintonía con lo que plantea Jara (2010), transformó la práctica en saber, al sistematizar la experiencia y producir reflexiones para el cambio social.

Manifestaciones Resilientes y Recursos de Afrontamiento

Las fotos y narraciones mostraron distintas formas de resiliencia comunitaria: redes de apoyo, encuentros cotidianos, prácticas religiosas, afectos y acciones colectivas de cuidado. Para Cyrulnik, la resiliencia se basa en la existencia de relaciones significativas que sirvan de apoyo para reconstruir el dolor; es por ello que aquí la esperanza, el acompañamiento y la búsqueda

temprana de ayuda son recursos de afrontamiento a la violencia y refuerzan el lazo social como factor protector del bienestar psicosocial.

Reflexión Política y Psicosocial en Articulación con los ODS

La experiencia evidenció el poder político de los lenguajes comunitarios como instrumentos para la emancipación, la visibilidad y la exigencia de derechos. Las imágenes tomadas en los territorios se comunican con los Objetivos de Desarrollo Sostenible, especialmente con el ODS 3 (Salud y bienestar), el ODS 10 (Reducción de desigualdades) y el ODS 11 (Ciudades y comunidades sostenibles). Estas imágenes denuncian la violencia, promueven la participación e impulsan la cohesión social a través de un enfoque integral.

Según Montoya (2020), la metodología de fotovoz es capaz de activar sentimientos y provocar transformaciones sociales a nivel local. Así, los relatos e imágenes se convierten en instrumentos para forjar memoria colectiva, comprender la realidad de manera crítica y fortalecer las acciones a nivel local que están vinculadas con agendas globales de justicia social y sostenibilidad. La vivencia permitió percibir el territorio como un símbolo, donde se entrelazan la identidad, la memoria, la violencia y la esperanza.

Por lo que la práctica de la fotografía narrativa dejó en evidencia vivencias individuales colmadas de soledad, dolor y silencio, no obstante, también demostró la habilidad de superar obstáculos, ya que, el poder en conjunto y el esfuerzo por restablecer la estructura social. Por ende, la fotovoz se constituyó como una herramienta política, pedagógica y psicosocial que estimula recuerdos, redefine el territorio y fomenta la acción conjunta para propiciar un cambio en la sociedad.

Conclusiones

El desarrollo de la actividad permitió concebir la imagen y la narrativa como herramientas importantes para el abordaje psicosocial en escenarios de violencia, ya que permiten la expresión de experiencias silenciadas, la reconstrucción de significados y el reconocimiento de las voces de las víctimas, así mismo el análisis del relato seleccionado evidenció que los emergentes psicosociales, así como los procesos de afrontamiento individuales y colectivos, se configuran a partir de la interacción entre memoria, dolor, resistencia y búsqueda de la dignidad, lo cual exige una intervención ética y sensible al contexto. Por lo que según el autor Jelin (2002), “la memoria es un campo de cuestiones donde se juegan sentidos, legitimidades y derechos” (p. 45), permitiendo comprender por qué estas prácticas narrativas se vuelven esenciales en contextos marcados por el conflicto.

El ejercicio de formulación de preguntas circulares, reflexivas y estratégicas permitió reconocer la importancia de promover diálogos que amplíen la comprensión del sufrimiento humano, faciliten la elaboración simbólica del trauma y fortalezcan los vínculos familiares y comunitarios, así como el análisis del documental “*Bojayá: entre fuegos*” cruzados evidenció los profundos impactos bio-psico-socio-culturales que deja la violencia armada, así como la fuerza espiritual, cultural y organizativa que ha permitido a la comunidad resistir, reconstruirse y exigir verdad, justicia y reparación. Tal como plantea Martín-Baró (1990), “la tarea de la psicología en contextos de violencia es contribuir a devolver a los pueblos su voz, su memoria y su capacidad de reconstrucción” (p. 32), paronoma que se articula directamente con los aprendizajes derivados de la actividad.

La edificación de estrategias psicosociales afirmó la necesidad de intervenciones participativas, contextualizadas y basadas en principios éticos, enfoque diferencial y respeto por

los saberes comunitarios, estas estrategias demuestran que la memoria, la espiritualidad, el arte y la acción colectiva son pilares para la sanación y la reconstrucción del tejido social.

Por consecuente, la experiencia práctica de la etapa 3 permitió evidenciar que las narrativas visuales y los lenguajes simbólicos fortalecen la comprensión del trauma, la empatía y la capacidad profesional para acompañar procesos de reparación y transformación social, por lo que, este proceso formativo fortaleció aprendizajes valiosos que orientan el ejercicio responsable del acompañamiento psicosocial en contextos de violencia.

En conclusión, el trabajo realizado en esta etapa permitió una integración comprensiva del análisis narrativo, la reflexión ética y la formulación de estrategias psicosociales contextualizadas. Este procedimiento demostró que para entender y apoyar a las comunidades que han sufrido violencia se necesita reconocer sus memorias, fortalecer su capacidad de resiliencia y fomentar procesos participativos de reconstrucción del tejido social y reparación. En esta línea, Jelin (2002) argumenta que “la memoria colectiva no es solo un recuerdo del pasado, sino una práctica social que respalda luchas e identidades actuales” (p. 28), lo que recalca la importancia de estas aproximaciones. Tanto el relato seleccionado como el documental de Bojayá mostraron que, pese al dolor profundo y a los impactos bio-psico-socio-culturales, las comunidades mantienen vivas sus formas de resistencia a través de la espiritualidad, el arte, la memoria y la acción colectiva; estos componentes se constituyen en puntos de apoyo fundamentales para la transformación individual y colectiva. Asimismo, la metodología de la práctica desarrollada en la etapa 3 afirmó el valor de la imagen y la narrativa como lenguajes que permiten visibilizar lo indescriptible, fortalecer la agencia de las víctimas y orientar intervenciones éticas, sensibles y culturalmente pertinentes. Por lo tanto, el proceso de formación agudizó la comprensión del acompañamiento psicosocial en contextos de violencia, enfatizando

la importancia de las intervenciones que dignifiquen, reparen y fortalezcan la habilidad de las comunidades para reconstruir significados y proyectar un futuro.

Referencias Bibliográficas

- Alberich, T. (2008). *IAP, redes y mapas sociales: desde la investigación a la intervención social*. *Portularia*, 8(1), 131–151. Universidad de Huelva.
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2797214>
- Arenas, A. (2017). *Intervención en crisis* [Objeto virtual de información]. Repositorio Institucional UNAD. <https://repository.unad.edu.co/handle/10596/13022>
- Bello, M. N., & Chaparro Pacheco, R. (2011). *Propuesta para la Formulación de Indicadores de Seguimiento y Evaluación a los Proyectos de Acompañamiento Psicosocial* (Módulo 9). En *El daño desde el enfoque psicosocial* (pp. 65-70). Programa de Iniciativas Universitarias para la Paz y la Convivencia (PIUPC), Universidad Nacional de Colombia. Recuperado de <https://www.bivipas.unal.edu.co/handle/10720/595>
- Benítez, M. F. (2014). Memoria, recuerdos y emociones colectivas en el arte. En M. Benítez & G. Argüello (Coords.), *Comunidades alternas: Espacio, memoria y archivo en el arte relacional* (pp. 65–103). Universidad Autónoma Metropolitana; Ediciones Gernika.
<https://acortar.link/GTuG0u>
- Brito, R. M., & Soto Martínez, M. A. (2005). Memoria colectiva y procesos sociales. *Enseñanza e Investigación en Psicología*, 10(1), 171–189.
https://www.researchgate.net/publication/26483503_Memoria_colectiva_y_procesos_sociales
- Cantera, L. (2009). La fotointervención como herramienta docente. *Revista de Enseñanza de la Psicología: Teoría y Experiencia*, 5(1).
https://www.researchgate.net/publication/37808070_La_fotointervencion_como_herramienta_docente

- Comisión de la Verdad. (2020). *Sin descanso hasta encontrarlos* [Video]. YouTube.
<https://youtu.be/zMnFPgeqV5o>
- Delgado, B. (2017). *La imagen como herramienta de intervención comunitaria* [Objeto virtual de información]. Universidad Nacional Abierta y a Distancia (UNAD).
<http://hdl.handle.net/10596/1303>
- Díaz Barriga, S. P., & Del Toro Valencia, M. P. (2020). La intervención en crisis en situaciones traumáticas. *Congreso Internacional de Investigación Academia Journals*, 12(1), 1297–1302. <https://research-ebSCO-com.bibliotecavirtual.unad.edu.co/linkprocessor/plink?id=7dd71458-986a-3b64-8c26-4ec3ba1a26b7>
- Echeburúa, E. (2007). Intervención en crisis en víctimas de sucesos traumáticos: ¿Cuándo, cómo y para qué? *Psicología Conductual*, 15(3), 373–387.
<https://www.behavioralpsycho.com/producto/intervencion-en-crisis-en-victimas-de-sucesos-traumaticos-cuando-como-y-para-que/>
- El Tiempo. (2022, 17 de diciembre). *Bojayá: entre fuegos cruzados* [Video]. YouTube.
<https://www.youtube.com/watch?v=N3bW0V98HT4>
- Escobar, A. (2021). Fotovoz como metodología innovadora en educación superior: Una revisión sistemática. *Revista Tecnología y Cultura (TECHNO)*.
<https://www.historicoeagora.net/revTECHNO/article/view/3795/2189>
- Fabris, F., Puccini, S., & Cambiaso, M. (2010). Un modelo de análisis de la subjetividad colectiva a partir del análisis de los emergentes psicosociales. *Revista Campo Grupal*, 13(127). <http://milnovecientossexentayochoblogspot.com/2015/08/un-modelo-de-analisis-de-la.html>

- Grupo Banco Mundial. (2009). *Voces: Historias de violencia y esperanza en Colombia* (1), 1–53. <https://documentos.bancomundial.org/es/publication/documents-reports/documentdetail/228981468243580381/voces-relatos-de-violencia-y-esperanza-en-colombia>
- Grupo de Memoria Histórica. (2010). *Bojayá: La guerra sin límites* [Video]. Centro Nacional de Memoria Histórica. <https://youtu.be/N3bW0V98HT4>
- Gurriarán, J. (1998). *Reconstruir el tejido social: Enfoque psicosocial de la ayuda humanitaria*. Intermón. https://www.pauperez.cat/wp-content/uploads/1999/11/Reconstruir_el_tejido_Social.pdf
- Ícaro Psicología Madrid. (s.f.). *La resiliencia según Boris Cyrulnik*. <https://icaropsicologia.com/psicologos-expertos-madrid-articulos-psicologia/83-la-resiliencia-de-boris-cyrulnik>
- Londoño, N. H., Muñoz, O. A., Correa, J. E., Patiño, C. D., Jaramillo, G., Raigoza, J., Toro, L., Restrepo, D. A., & Rojas, C. (2005). Salud mental en víctimas de la violencia armada en Bojayá (Chocó, Colombia). *Revista Colombiana de Psiquiatría*, 34(4), 493-505. <https://www.redalyc.org/pdf/806/80634403.pdf>
- Martín-Baró, I. (1990). *Psicología de la liberación: Aprendiendo de América Latina*. *Polis: Investigación y Análisis Sociopolítico y Psicosocial*, 1(4), 101–124. Universidad Autónoma Metropolitana. <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=72610406>
- Montoya, E. (2020). Foto voz como técnica de investigación en jóvenes migrantes de retorno. Trayectorias migratorias, identidad y educación. p. 15 -49. <https://research-ebSCO-com.bibliotecavirtual.unad.edu.co/linkprocessor/plink?id=7126901f-eff2-37e4-91a2-38ba834d0687>

- Osorio, H., & Rojas, E. (2011). *La cartografía como medio investigativo y pedagógico: Cartography as a research and teaching method. Dearq, 9*, 30–47. <https://research-ebSCO-com.bibliotecavirtual.unad.edu.co/linkprocessor/plink?id=831a6d69-f1bc-33bf-8998-af4fed7505a2>
- Parrado, B. (2017). *IAP, cartografía y redes sociales* [Objeto virtual de información]. Repositorio Institucional UNAD. <https://repository.unad.edu.co/handle/10596/13254>
- Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD). (s.f.). *Objetivos de desarrollo sostenible*. <https://www.undp.org/es/sustainable-development-goals>
- Quiceno, N., & Orjuela, C. (2017). Bojayá: Memoria y horizontes de paz. *Revista Colombiana de Sociología, 40*(Suppl 1), 103-127. <https://doi.org/10.15446/rcs.v40n1supl.65909>
- Rodríguez, M. (2020). *Michael White y Amalio Blanco en la comprensión del trauma psicosocial* [Objeto virtual de información]. Repositorio Institucional UNAD. <https://repository.unad.edu.co/handle/10596/36167>
- Rodríguez, R., & Cantera, L. (2016). La fotointervención como instrumento de reflexión sobre la violencia de género e inmigración. *Temas en Psicología, 24*(3), 927–945. <https://doi.org/10.9788/TP2016.3-09>
- Urrego-Mendoza, Z. C., Natib-Rosero, A. C., & Ramírez-Cuervo, G. (2024). Salud mental y psicosocial en supervivientes a la masacre de Bojayá: Estudio narrativo de tópicos. *Salud UIS, 56*, e24015. <https://doi.org/10.18273/saluduis.56.e:24015>
- Vásquez, O. (2010). *Sensibilidad al conflicto: Principios, estrategias metodológicas y herramientas*. Unidad 6: Formulación de estrategias. BIVIPAS – Universidad Nacional de Colombia. <https://bivipas.unal.edu.co/handle/10720/356>

- Vera, B., Carbelo, B., & Vecina, M. (2006). La experiencia traumática desde la Psicología Positiva: Resiliencia y crecimiento postraumático. *Papeles del Psicólogo*, 27(1), 40–49. <https://research-ebSCO-com.bibliotecavirtual.unad.edu.co/linkprocessor/plink?id=9ef3d449-de47-3d69-ad87-9df2afab0da2>
- White, M. (2004). *El trabajo con personas que sufren las consecuencias de trauma múltiple: Desde la perspectiva narrativa* (pp. 45–76). <https://pranaschile.org/wp-content/uploads/2018/04/MW-Consecuencias-del-trauma.pdf>
- White, M. (2016). *El trabajo con personas que sufren las consecuencias de trauma múltiple: Una perspectiva narrativa*. En *Recursos psicosociales para el post-conflicto* (pp. 27–75). Taos Institute. <https://dulwichcentre.com.au/el-trabajo-con-personas-que-sufren-las-consecuencias-de-trauma-multiple-desde-la-perspectiva-narrativa.pdf>

Apéndices

Apéndice A

Voces que iluminan el silencio

<https://youtu.be/uoHiKCyO1FE>

Nota. En este video se escuchan voces que desde la memoria colectiva resignifican el dolor y convierten la violencia en esperanza. Entre imágenes y testimonios se muestra cómo la comunidad transforma el silencio en poder y la memoria en acción para reconstruir el tejido social. *Fuente.* Autoría propia